

Garí han sido capaces de recuperar a través de micro-biografías las huellas que en su periplo vital dejaron diseminadas las «amazonas» liberales huyendo o enfrentándose a la monarquía fernandina. Como ha quedado demostrado, las mujeres españolas no sólo no tuvieron un papel secundario en las conspiraciones contra el absolutismo, sino que llevaron a cabo una actuación eficaz en su resistencia, tanto en el interior de la península como en las diferentes trayectorias de la siempre azarosa experiencia del exilio.

Josep ESCRIG ROSA
Universitat de València

FUENTES CODERA, Maximiliano: *España en la Primera Guerra Mundial*, Madrid, Ediciones Akal, 2014.

España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural es una pieza historiográfica insoslayable para el estudio del pensamiento español durante el siglo XX. El libro está compuesto de un prólogo firmado por José Álvarez Junco, una introducción, seis capítulos, la Bibliografía y el índice onomástico. Maximiliano Fuentes Codera ha logrado plasmar un estudio conciso y riguroso que es esencial para analizar la arena intelectual hispánica no sólo en el contexto de la Gran Guerra sino, lo que es más importante, para comprender su evolución durante todo el 1900.

El prólogo es excelente, pues resulta un resumen político y cultural español bien concebido, ágil y preciso: introduce acabadamente al libro y, a la vez, es una pieza científica con valor en sí misma. Álvarez Junco resalta con penetración el eje teórico del volumen y le otorga al lector los elementos necesarios para acompañar el análisis cultural del autor.

Fuentes Codera, cuya preocupación por la problemática que aborda ha quedado plasmada en trabajos previos –ver, por ejemplo, *El campo de fuerzas europeo en Cataluña. Eugeni d’Ors en los primeros años de la Gran Guerra* o “La movilización cultural de los intelectuales españoles en la Gran Guerra”¹, utiliza como eje referencial de su análisis la neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial. En primer término la toma como objeto de estudio en sí mismo, pero su intención no es presentar una obra iterativa, sino abrir perspectivas que revelen la vitalidad y la diversidad del panorama cultural español de la época. En ese sentido, la agudeza del texto radica en la versatilidad con que ha concebido a su objeto de estudio, utilizándolo también como herramienta para, desde la historia cultural, ahondar en la mentalidad peninsular y exponer la manera en la intelectualidad vernácula interpretó la posición del Estado español en

¹ FUENTES CODERA, Maximiliano: *El campo de fuerzas europeo en Cataluña. Eugeni d’Ors en los primeros años de la gran guerra*, Lleida, ULI/Pagès editors, 2009 y FUENTES CODERA, Maximiliano: *La movilización cultural de los intelectuales españoles en la Gran Guerra, Insula: revista de letras y ciencias humanas*, 804 (2013), pp. 7-10.

la contienda y promovió en la opinión pública el debate sobre el derrotero de España como nación.

En primera instancia, la idoneidad de *España en la Primera Guerra Mundial...* descansa en su concepción formal: el texto ha sido concebido, organizado y desarrollado con rigor metodológico. Cada capítulo comienza con un panorama fáctico europeo, que expone brevemente la coyuntura política, social y económica regional durante la guerra, al que le siguen un análisis similar del caso español y otro del entorno catalán, al que Fuentes Codera incorpora sin perder de vista que ese análisis está supeditado y es pertinente sólo si coadyuva al objetivo general del libro. Podría pensarse que esta estructura tiende a aislar la problemática peninsular de su entorno europeo, pero la lucidez del autor logra justamente lo contrario. El resultado es una visión panorámica de la Gran Guerra y de su impacto en la sociedad española como integrante del continente europeo, que muestra cómo los intelectuales se convirtieron en catalizadores de la opinión pública nacional. Así, enlaza el derrotero de España al de Europa en la coyuntura del conflicto bélico y, de ese modo, contribuye a desmontar la aseveración franquista de la ‘singularidad’ de la historia española.

El análisis teórico es otro de los puntos claves del libro. El examen sobre la neutralidad de España durante las hostilidades -la manera en que los intelectuales tomaron posición respecto de la política estatal- es el hilo conductor que confiere continuidad al texto. El texto parte de un panorama historiográfico crítico de los estudios sobre la Gran Guerra y de un repaso de la posición de los intelectuales y políticos más representativos del período -Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Luis Araquistáin, Rafael Altamira, Gabriel Alomar, Eugeni d’Ors, Pere Coromines, Eugeni Xammar, Manuel Azaña, Francesc Cambó, Alejandro Lerroux-, a partir de los cuales establece la perspectiva cultural del libro. La rigurosidad con que el autor explora e integra las diversas posiciones es la base desde la cual se establece la decisiva influencia de la Primera Guerra Mundial en el campo intelectual español, la manera en que lo comprometió ideológicamente y lo estimuló para generar un debate que contribuyera al proceso de regeneración nacional. Fuentes Codera continúa su trabajo estableciendo una clara diferenciación entre la manera en que los intelectuales entendieron los conceptos de neutralidad e imparcialidad: entre la necesidad de acatar una posición fruto de la política estatal y el deber de conciencia que los obligó a una toma de posición cada vez más explícita hacia los aliados o hacia el bando germanófilo. La pertinencia de estas reflexiones reside en que enfatizan la manera en que la neutralidad actuó como acicate del cuestionamiento del *statu quo* nacional pero, lejos de aislar a la intelectualidad española, la involucró indefectiblemente con la política internacional.

En ese sentido, el autor indaga extensivamente en el proceso por el cual artistas, periodistas, editores y políticos españoles confirieron al conflicto bélico una estatura mitológica, concibiéndolo como instrumento de civilización. El análisis de la percepción de la neutralidad descansa específicamente en el estudio de los intelectuales catalanes, examinados intensivamente a partir, entre otras aristas, de la posición adoptada por la *Lliga Regionalista de Catalunya*, del discurso europeísta de Eugeni d’Ors, del análisis del papel desempeñado por los *Jocs Florals* barceloneses o por la posición de Antoni Rovira i Virgili. Así, Fuentes Codera profundiza la descripción del panorama intelectual en España y confirma su idoneidad teórica y metodológica, pues se revela

capaz de identificar, sin aislarlo, cada segmento del panel intelectual peninsular, para integrarlo en un todo coherente y así compendiar una visión compleja y heterogénea de la problemática cultural y política de España durante las primeras décadas del siglo XX.

A medida que se avanza en su lectura, dos aspectos resaltan en el entramado metodológico del libro. En primer término, cabe destacar el exhaustivo estudio de las fuentes hemerográficas nacionales e internacionales —el panorama que traza del espectro periodístico español durante la Gran Guerra en el capítulo cuatro es proverbial—, a partir del cual el autor establece la vinculación intelectual y económica de España con los países beligerantes. En segundo lugar, pero indefectiblemente unido al anterior, el análisis de la cuestión catalana respecto de la política gubernamental de Madrid, que permite comprender la estrecha relación del conflicto armado con el auge del iberismo y del afianzamiento del predicamento catalán en el espectro político español. Ayudado por la perspectiva cultural, Fuentes Codera evidencia la pluralidad de la política peninsular de la época al resaltar la aparición de la dinámica amigo-enemigo en la opinión pública, y el aumento de la sensación de ‘guerra civil latente’ que siguió a la percepción del fin de la neutralidad. La puntualización de esta antinomia, cuyo examen constituye uno de los aspectos más interesantes del libro, coadyuva a comprobar científicamente la complejidad de la influencia de la Gran Guerra en el campo intelectual español, que marcó con su intervención el juego político de la época al instalar en la sociedad la duda sobre si la neutralidad constituía la única vía para potenciar la regeneración de España luego del desastre del ’98. Así, la conflagración mundial es vista por Fuentes Codera como el disparador esencial del cuestionamiento al sistema político español imperante a comienzos del 1900, que enfatiza la vitalidad de los intelectuales y, sobre todo, subraya la intrínseca vinculación del campo intelectual peninsular con la acción política y el renovado prestigio —y por lo tanto, el creciente poder— de la prensa en la opinión pública de la España de principios del siglo XX.

España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural es, en definitiva, un libro indispensable. Su concepción y construcción integra, desde el análisis del impacto de la Gran Guerra en España, la evolución del sistema capitalista en Europa, el desarrollo del panorama político europeo y la articulación entre el aumento de la participación política y las reivindicaciones nacionalistas durante las primeras décadas del siglo XX. Esta visión global pone al ciudadano español en sintonía con sus pares del continente, al exponer que el final del conflicto bélico lo encontró jaqueado por la *débâcle* de una civilización que creía indestructible y por la perspectiva de un proyecto nuevo que pronto se reveló promisorio pero en construcción. El estudio de Fuentes Codera trasciende el caso español y por eso es capaz de estudiarlo más profundamente. Esta amplitud de miras que le ha conferido el prisma cultural desde el cual ha sido concebido científicamente, plasma con rigurosidad la complejidad y la incidencia del campo intelectual en la política vernácula de la época, reafirma la atención que prestaba al panorama internacional y, sobre todo, resalta la importancia de la Gran Guerra como conflicto cultural en la historia peninsular.

Marcela LUCCI

Pontificia Universidad Católica Argentina, Universidad de Cádiz, Universitat Autònoma de Barcelona